

1. El almirante José Toribio Merino, en el diario «La Tercera», del 19 de septiembre de 1973, dijo: «Yo acuartelé la guarnición de Valparaíso con el pretexto de buscar armas. Un cuarto para las seis comenzó el plan "silencio". Los buques habían regresado. Cortamos todos los teléfonos, menos uno, y todas las radios, menos la de la Armada. Se dejó el teléfono para que una persona llamara a Santiago a Allende... A la hora justa que nosotros planeamos se supo en Santiago. Pero ya todo el país estaba controlado por las Fuerzas Armadas y Carabineros». Por su parte, Augusto Pinochet, muy ufano de su *blitzkrieg* contra el pueblo chileno, decía en el diario «La Opinión», de Buenos Aires, el 5 de octubre de 1973:

«...sólo algunos oficiales sabían lo que haríamos. Los envié a Antofagasta, Iquique, Concepción y Valdivia con los últimos detalles, para evitar que se produjeran muertes inútiles, desórdenes. Lo mantuve en secreto hasta 14 horas antes del advenimiento de la Junta de Gobierno Militar. Todo salió de acuerdo a uno de los principios elementales de la estrategia. Allende se preocupó de Valparaíso, cuando el centro de gravedad estaba en la capital».

2. Para la forma en que se hacían esos viajes entre Santiago y el Southern Command en la Zona del Canal, remito al lector a la nota 27. Respecto a la forma minuciosa en que el Southern Command apoyó y asesoró a las Fuerzas Armadas chilenas para la insurrección y su dominio posterior de todo el país, algunos datos adicionales: «Los soldados chilenos reciben diariamente cuatro raciones de alimentos, debidamente enlatadas y selladas en los EE.UU.» («Boletín del Comité de Solidaridad de Panamá con Chile», enero de 1974, p. 6). «Más de 200 militares, agregados de la última promoción de la Escuela Militar de Chile, llegaron hace poco a Fort Gulick (Zona del Canal) para ser sometidos a intenso entrenamiento para combatir guerrillas urbanas» (misma fuente anterior). «Desde la Zona del Canal, concretamente desde la Base Aérea de Howard, salen aviones que tienen como destino la base aérea chilena en Antofagasta, al norte del país. Hasta allí llegan dos tipos de "solidaridad yanqui". Por una lado, la empresa ITT, instigadora y financista del golpe, se ha comprometido con la Junta a enviar gran cantidad de productos necesarios para el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea chilenas. Los productos yanquis llegan desde California a la Base Howard en la Zona. De ahí salen vía Antofagasta. Por otro lado, desde el 11 de octubre de 1973, rige la circular núm. 17.277 Air Force de EE.UU. precedente del Pentágono, según la cual es necesario mantener todo tipo de apoyo logístico a la Junta. Desde el Post Echanze de Corozal, Zona del Canal, según las guías de salidas de productos de ese puesto militar, se consignan grandes cantidades de productos destinados a Chile: parque (balas para fusil M-1; calibre 45 para automáticos, gases lacrimógenos, etc.); igualmente productos farmacéuticos y plasma. Llama la atención en los envíos la gran cantidad de drogas, y particularmente, un tipo de alimento que se da a los soldados al momento de ir al combate» (extractado del «Boletín» mencionado, número 6 de junio de 1974, p. 5).

3. El diario «El Mundo» agregaba que el número de serie del avión era USAF-63103289. En la revista «Crawdaddy», de Nueva York, del mes de mayo

de 1974, en su página 40 se leía: «Un reportero del periódico semanal "Phoenix", de Boston, comprobó con el Pentágono el mes pasado y un vocero de la Fuerza Aérea confirmó que un avión con ese número de licencia y con esa tripulación había dejado Argentina el día del golpe. El vocero, sin embargo, insistió en que el avión había estado en "misión meteorológica" y que no penetró en el espacio aéreo de Chile. Entretanto, Tim Butz, ex experto de reconocimiento de la U.S. Air Force, el cual ahora trabaja para Action Research de la Intelligence Community, examinó una serie de fotografías aéreas del bombardeo Palacio Presidencial. Butz informa que las fotos muestran que la zona aledaña está virtualmente intocada mientras que el palacio de Allende estaba totalmente demolido, y afirma que ese tipo de precisión podría solamente ser conseguido con el uso de las avanzadas armas norteamericanas llamadas *smart bombs and rockets*».

4. Buenos Aires, septiembre 12 de 1973 (Prensa Latina): «Juan Domingo Perón condenó hoy el golpe fascista producido en Chile... Le preguntaron si habría intervención norteamericana en este golpe, y Perón respondió: "No podría demostrarla, pero creo que sí, creo profundamente que sí. Como conozco estos procesos, cómo no voy a saber. Si ayer mismo, los comentarios decían que había farra (fiesta) en el Departamento de Estado"» (publicado en «El Expreso», Lima, 13 de septiembre).

Washington, 12 de septiembre (EFE): «Una organización independiente norteamericana pidió hoy al Senado que investigue la posible participación en la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en el golpe de Estado que ayer derrocó al presidente Allende en Chile. El Comité para una Sociedad Abierta, con sede en Washington pidió al senador William Fulbright, presidente del Comité de RR.EE. del Senado norteamericano, que realice una investigación sobre cualquier sujeta intervención directa norteamericana en los sucesos de Chile. "Creemos que el Gobierno de los EE.UU. estaba profundamente comprometido en el derrocamiento del Gobierno de Allende"... dijo el director William Higgs» («El Expreso», Lima, misma fecha).

«En cifras globales, hasta el 11 de septiembre de 1973, se requisaron 170 empresas, se intervinieron 155 y se compró un porcentaje importante de las acciones de otras 90, lo que da un total de 415 empresas» (declaración del general Sergio Nuño, vicepresidente de «Corfo», a la revista chilena «Qué Pasa», 2 de noviembre de 1973).

Santiago de Chile, 15 de noviembre (AFP): «Medio centenar de empresas norteamericanas que fueron nacionalizadas por el Gobierno de Allende, serán entregadas a sus antiguos propietarios extranjeros, se confirmó hoy aquí en fuentes de la Junta Militar» (publicado en «El Día», de Buenos Aires).

«En Nueva York, la revista "Business Week" anticipó ayer, 14 de noviembre, que 50 empresas norteamericanas nacionalizadas por Allende serán entregadas a sus antiguos dueños... Añade la revista que "es improbable" que la ITT vuelva a tener control de la Compañía de Teléfonos de Chile, pero recalca que, en cambio, tendrá más posibilidades de obtener buenas indemnizaciones ("El Día", de Buenos Aires, 16 de noviembre de 1973)».

«Durante la semana pasada llegaron a Chile los expertos de las misiones del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Comité Interamericano para la Alianza para el Progreso y observadores de la OEA... Trabajan en el Banco Central de Chile desde donde toman contacto con los organismos que les interesan» (revista chilena «Ercilla», del 14 al 20 de noviembre de 1973).

«En busca de oxígeno fue a USA y Canadá una misión presidida por el canciller almirante Ismael Huerta y su resultado fue satisfactorio. Se tomó contacto con agencias internacionales y con el Gobierno y empresarios privados norteamericanos, con quienes hay muchos asuntos pendientes» (misma fuente).

Washington, noviembre 5 (UPI): «Chile prometió hoy reparar presuntas injusticias en las expropiaciones de las empresas norteamericanas del cobre, y anunció que renegociará su indemnización. "Es injusto negar indemnización en forma unilateral a las empresas expropiadas, so pretexto de que no pagaron impuestos en años anteriores", dijo el nuevo embajador de Chile en la Casa Blanca, general Walter Heitman».

